Nodes, reinventando la web de la escuela

Xavier Meler

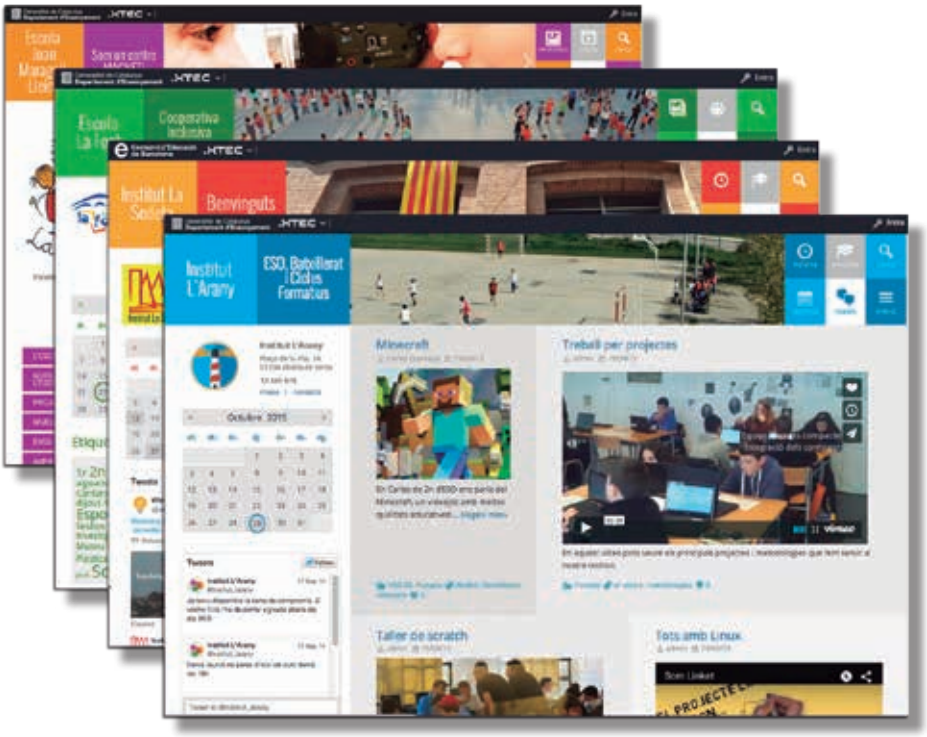
Nodes es un servicio del Departamento de Educación de Cataluña que busca transformar las webs de los centros educativos. Incluye una red social privada que aspira a convertirse en una potente herramienta pedagógica de aprendizaje informal.

PALABRAS CLAVE: *e-learning*, redes sociales, constructivismo social, WordPress, aprendizaje informal.

Para un centro público, la creación de su página web no es una tarea sencilla. Sin presupuesto para contratar soluciones profesionales, el encargo termina recayendo en algún docente voluntarioso, con ciertas habilidades informáticas, pero sin conocimientos de arquitectura, usabilidad o diseño web. A pesar de las horas invertidas, las webs resultantes suelen tener un aspecto algo desordenado y poco profesional, sobre todo en lo tocante al diseño gráfico.

Ante esta situación, el Departamento de Educación de Cataluña ha desplegado el servicio Nodes (Nodos), un modelo que incluye una plataforma, un diseño gráfico corporativo y una estructura predefinida de menús, bloques, páginas y categorías. El centro educativo solo tiene que preocuparse de los contenidos.[1]

La plataforma está basada en WordPress, un gestor de contenidos que destaca por su facilidad de uso, al que se le han añadido adaptaciones y extensiones para ajustarlo a las necesidades de los centros educativos. En el diseño gráfico se apostó por una plantilla única, buscando el compromiso entre identidad corporativa y capacidad de personalización, el punto de equilibrio en el que el centro educativo siente que forma parte de algo más grande sin perder su individualidad.



En apenas un año, más de quinientas escuelas e institutos han migrado sus páginas web a Nodes.

Nodes busca cambiar este enfoque y devolver al alumnado el protagonismo activo que merece, con un nuevo enfoque sobre las webs de los centros, que se concreta en dos propuestas de gran potencial pedagógico: una revista escolar y una red social privada

Un enfoque pedagógico

La mayoría de los equipos directivos suele concebir la web del centro como una simple extensión de la secretaría, donde lo primordial es la información académica y administrativa dirigida a las familias. La frecuencia de publicación de noticias suele ser baja y no refleja, en absoluto, la enorme actividad que se desarrolla en los centros, ni su proyecto educativo. Este enfoque genera webs estáticas, con un aire serio e institucional, que no invita a la participación de los docentes y, menos aún, del alumnado. Nodes busca cambiar este enfoque y devolver al alumnado el protagonismo activo que merece, con un nuevo enfoque sobre las webs de los centros, que se concreta en dos propuestas de gran potencial pedagógico: una revista escolar y una red social privada.

Repensando la revista escolar

Debido a su incuestionable valor pedagógico, las revistas escolares cuentan con una larga tradición en el sistema educativo. Permiten abordar la observación del entorno, el pensamiento crítico, el trabajo en equipo, la expresión escrita y un largo etcétera de capacidades. Pero tiene inconvenientes: elaborar una revista requiere largos periodos de gestación y mucho trabajo para los docentes implicados. La recepción de los artículos en diferentes formatos, la gestión de las revisiones, la siempre laboriosa maquetación… pueden alargar el proceso semanas, incluso meses. Toda esta gestión limita el número alumnos y alumnas (optativa de 4.º de ESO), lo que hace imposible la participación del resto de estudiantes del centro. La revista resultante suele tener una calidad excelente, pero ¿merece la pena tanto esfuerzo para que unos pocos terminen escribiendo uno o dos artículos al año? Y, puesto que la visibilidad que proporciona una revista puede ser muy motivadora, ¿no podría cambiarse el modelo para facilitar la participación de más personas?

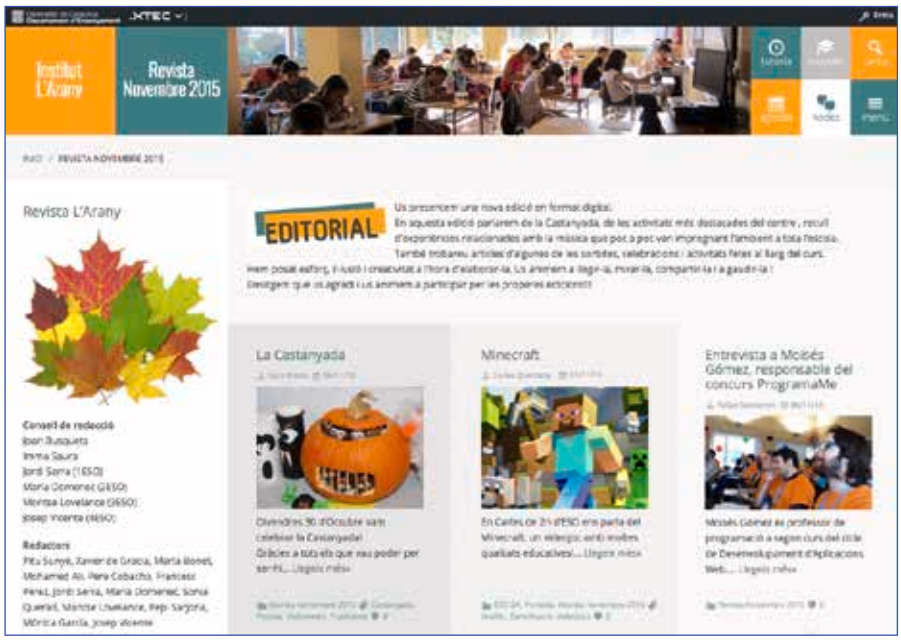


Imagen 1. Ejemplo de portada de revista escolar

Nodes propone reconvertir la revista escolar en un espacio en la propia web de centro, similar a un blog: incluye un sistema de autorregistro, que asigna el rol de colaborador a cada alumno, lo que le permite escribir y reescribir artículos directamente en la plataforma. La autonomía del alumnado simplifica mucho la gestión a los validadores, que con un simple clic pueden ir promocionando los artículos desde espacios de menor visibilidad hasta la portada de la revista (imagen 1).

Un blog tiene ventajas importantes respecto a las revistas clásicas: permite incluir recursos multimedia,

compartir los artículos individualmente en las redes sociales y clasificar la información en categorías y etiquetas. La categorización de la información no solo facilita relacionar los artículos o la creación de revistas temáticas, sino que obliga al alumno a pensar en cuáles deben ser los descriptores para que su artículo sea fácilmente encontrado. Es una competencia digital básica en el mundo de sobreinformación que nos espera.

El punto débil del blog es la estética. Por muy trabajado que esté el diseño gráfico de la web, la maquetación de las revistas suele ser bastante superior. Está previsto que Nodes permita exportar los artículos a un formato similar al de las revistas digitales más populares. El objetivo en el horizonte es que cada docente, cada alumno, pueda seleccionar los artículos que quiera y generar su propia revista digital.

Una última reflexión sobre las revistas escolares: tener una herramienta ágil como Nodes ayuda mucho a la gestión de los artículos, lo que puede animar a los docentes coordinadores a pedir más participación del alumnado. Pero los estudiantes no participarán si no se les da libertad total para elegir el tema sobre el que escribir. Es cierto que esta nueva revista incluirá muchas colaboraciones que no tendrán relación directa con el centro educativo (videojuegos, cómics manga, etc.), pero ofrecerá algo muy positivo a cambio: las aportaciones se multiplicarán porque los alumnos y las alumnas percibirán que sus gustos, sus aficiones y sus inquietudes son importantes (imagen 3). En otras palabras, sentirán que el centro les trata como personas, no solo como alumnado.

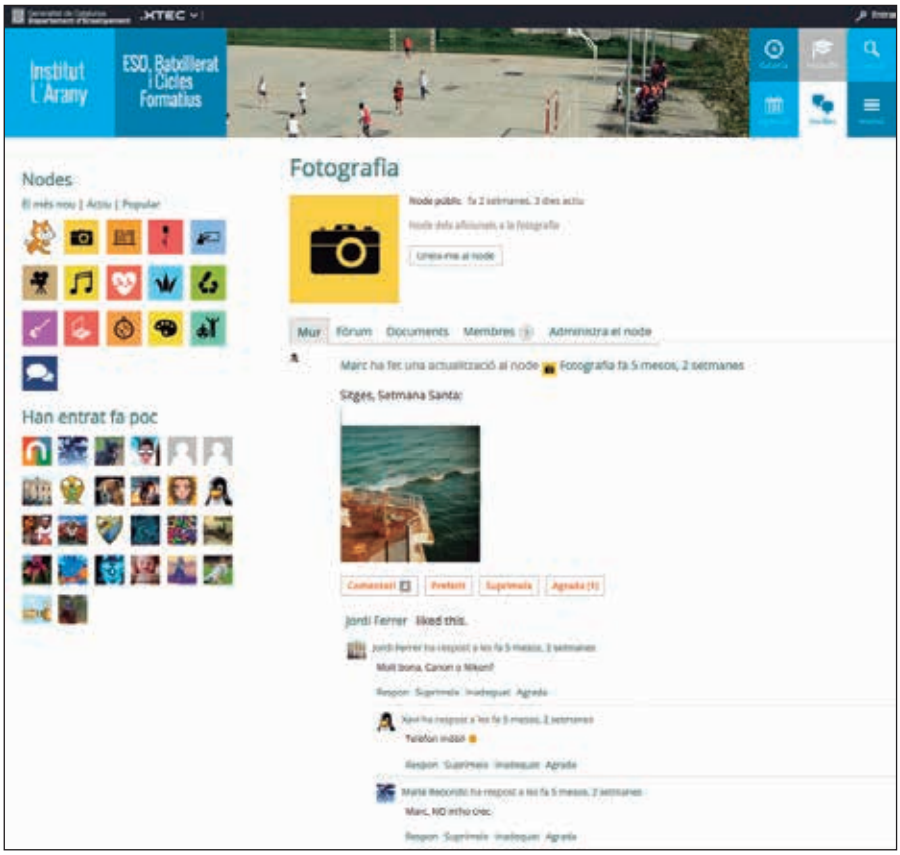


Imagen 2. Página de un grupo de fotografía

La red social llega a las aulas

En el año 2011, Gartner, una de las empresas de análisis más importantes del mundo, colocó las redes sociales para la educación en la cima de su famosa curva del *hype.*[2]

Las expectativas eran enormes. Las redes sociales encajan maravillosamente en varios paradigmas educativos (especialmente en el constructivismo social) y su extraordinario éxito, fuera de los entornos educativos, permitía pensar que nos encontrábamos ante la herramienta definitiva que iba a apuntalar el tan esperado cambio de paradigma educativo. Pero no. Varios años más tarde y sin cambio de paradigma, nadie necesita una red social como herramienta pedagógica. Además, todavía muchos docentes perciben

Nodes propone reconvertir la revista escolar en un espacio en la propia web de centro, similar a un blog que permita escribir y reescribir artículos directamente en la plataforma

las redes sociales como espacios frívolos, potencialmente conflictivos y difíciles de controlar. Esta percepción deriva de plataformas como Facebook, totalmente inadecuadas para un centro, donde no es posible separar la red personal de la red escolar. El centro no tiene ningún control sobre los estímulos propios de la plataforma (enlaces a juegos, publicidad) ni, sobre el espacio personal del alumno, sobrecargado de información ajena al centro.

Nodes incluye BuddyPress, una red social muy sencilla de gestionar, que proporciona un gran control sobre los usuarios y los contenidos. Dentro de la propia red, pueden definirse grupos de usuarios con diferentes niveles de acceso. Cada grupo dispone de un muro (para comentarios rápidos), un foro (para debates más profundos) y un repositorio de documentos. La red permite un alto grado de delegación, favoreciendo figuras equivalentes al tutor y al delegado de clase.

No hay por qué esperar el cambio de paradigma educativo. Las redes sociales son una oportunidad en sí mismas. No necesariamente como una herramienta pedagógica de aprendizaje formal, vinculado al plan de estudios, sino como un simple espacio donde estudiantes de diferentes clases y cursos se conocen, interactúan y comparten aficiones y proyectos. Un entorno tutelado y privado, donde cometer errores y aprender a comportarse en una red social. Un entorno amable, donde se puede favorecer y fomentar la creatividad y el aprendizaje informal entre iguales.

¿Por qué negar espacios de expresión tan extraordinarios a nuestros alumnos y alumnas? ■

NOTAS

1. *agora.xtec.cat/nodes*
2. *http://bit.ly/1TKJ3n2*

HEMOS HABLADO DE:

- **Uso de las TIC.**
- **Uso de Internet.**
- **Participación.**

AUTOR

Xavier Meler
Departamento de Educación de Cataluña
jmeler@xtec.cat

Este artículo fue solicitado por Aula de Secundaria en octubre de 2015 y aceptado en noviembre de 2015 para su publicación.